



La gran depresión

Hay tiempo de componer el Paquete Económico 2023



Enrique Campos Suárez

✉ ecampos@eleconomista.mx

Parece que sí, este régimen podrá romper un récord en materia económica y hacer lo que ninguno otro: caer en tres recesiones en tan solo un sexenio.

Porque, si como dice el Fondo Monetario Internacional, lo peor para el mundo está por llegar, la realidad es que en México estamos instalados en un muy mal escenario desde antes de la pandemia.

En el 2019, cuando el mundo crecía, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador se estrenó con una recesión y quemó la mitad de las reservas contingentes. Durante el 2020, este país tuvo una de las peores recesiones del mundo emergente y los rebotes del 2021 y este 2022 no alcanzan a cubrir lo perdido.

El 2023 anticipa una nueva recaída, pero en el mundo paralelo de los otros datos de López Obrador la expectativa es que la economía tenga una expansión de 3 por ciento.

El Presidente prometió hasta 6% de crecimiento, claro. Pero esa estimación de crecer a 3% el próximo año fue la que usó la Secretaría de Hacienda para anclar el Paquete Económico, con todos los riesgos que ello implica para los resultados de ingreso y el comportamiento de la deuda pública.

Habitualmente Hacienda se alejaba del discurso propagandístico de Palacio Nacional y presentaba un cálculo más realista al Congreso. Pero ahora no, hizo suya la estimación imposible de 3% de expansión del Producto Interno Bruto (PIB) cuando, por ejemplo, el FMI no cree que pueda expandirse esta economía más allá

de 1.2 por ciento.

De hecho, con ironía dice el FMI que su muy optimista pronóstico de crecer a 3%, México no lo podrá conseguir ni en el 2027.

Esto implicará otro récord negativo y es que podría lograr este régimen no solo perder uno, sino dos sexenios consecutivos en materia de crecimiento económico. Algo que no habíamos visto desde los tiempos de Echeverría y López Portillo.

El desencanto de no crecer lo prometido se controla entre los feligreses desde la mañanera. Con ese manto protector que tanto presume López Obrador podrá seguir repartiendo culpas al pasado y todas las artimañas de la propaganda que domina.

Pero desde la perspectiva de las finanzas públicas es diferente. Los boquetes que se abran por no estar ni siquiera cerca con los criterios de política económica implican ajustes drásticos en el nivel de gasto o de plano asumir un mayor nivel de endeudamiento respecto al PIB.

Hacienda debería hacer lo mismo que hacen los responsables de la política exterior. López Obrador defiende a capa y espada al régimen ruso de Vladimir Putin en sus mañaneras, pero al mismo tiempo, tanto el canciller Marcelo Ebrard como el embajador de México ante la ONU, Juan Ramón de la Fuente, condenan enérgicamente la artera invasión de Rusia a Ucrania y sus fieles no se enteran.

Los que entienden dónde estamos en materia económica con este régimen ya no se van a desencantar más y la feligrería difícilmente dejará de creer en su líder pase lo que pase.

La Secretaría de Hacienda todavía tiene una semana para que a través de la bancada oficial en la Cámara de Diputados se arreglen los criterios económicos, la Ley de Ingresos y el Presupuesto de Egresos a una realidad que está lejos de la fantasía de palacio.

La SHCP tiene una semana para que se arreglen los criterios económicos, la Ley de Ingresos y el Presupuesto de Egresos a una realidad lejana a la fantasía de palacio.